

PRECIO DE SUSCRICION.

EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por seis id. 21 »
Por un año. 40 »
Sale los miécoles y sábados: venta pública los jueves y domingos.

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La Correspondencia, al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

GIL BLAS

(SEGUNDA ÉPOCA)

PRECIO DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS.

Por tres meses, en la Administracion. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Un año id. 50 »
ESTRANJERO, tres meses. 30 »
ULTRAMAR, un año. 6 pesos.

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

LO QUE CORRE POR AHÍ.

Las nieblas se retiran, se acercan ya los pavos, ¡Señor, la Noche-buena me llama á colacion! ¡Por qué venis, recuerdos, á remachar los clavos si tengo la barriga lo mismo que un tambor?

Yo cenaré más tarde... Ya miró en lontananza la cara de un besugo que está diciendo: ¡ven! y en pos de la cazuela mi espíritu se lanza como pastor que husmea la carne en la sartén.

Ni Fould, ni Salamanca, ni Roschild el judío con todo su dinero se igualarán á mí, que tengo un apetito de padre y señor mio capaz de dar un susto al Cisne y á Lardy.

Potentados del mundo, ¿qué son vuestras riquezas? ¿Qué son vuestras ganancias, oh bufos sin rival, al lado de un muchacho que en pos de mil ternezas se come media caja de rico mazapan?

Hoy que las vacaciones, en colegios y escuelas, el tarro de la dicha destapan á mi afán, corramos venturosos por calles y plazuelas con tambores y pitos tocando el ¡Carras-clás!

Alégrese la viuda, alégrese el soltero, alégrese el cesante, alégrese Madrid, pues vá á nacer un niño que al hombre torpe y fiero le vá á poner las peras, no á cuarto, sino á maravedí (1).

¡Compañeros, el mundo con todos sus tesoros brinda glorias sin limites al jóven corazon... no olvidéis que en España, entre apacibles coros, con la sopa de almendra principia la funcion!

¡Sus, y al combate, oh niños, generacion futura que del gobierno un dia la nave regirás! Este será ministro, aquel debe ser cura, y este más desdichado se quedará en fiscal.

¡Sus! Al que no me siga de un pescozon lo baldo, unidos en ideas, tengamos decision, á todo ser viviente pidamos aguinaldo, y de este modo á nadie le faltará turron.

Podria continuar en verso, pero ya que no me dejan escribir más que un dia, quiero aprovechar la ocasion para enseñar al público mi prosa, que por mala que sea no lo será tanto como la del Sr. Rivera.

Por fin, ha llegado la ocasion, y en vano mi papá, y mi abuelo, y mi hermana la mayor, me aconsejan prudencia.

Yo estoy decidido á sacar aguinaldo aunque sea de un guardacanton.

Ya tengo compuestos mis versos para encajárselos á todos el que se atreva á dirigirme una caricia ó á mirarme siquiera con buenos ojos.

¡Si, si, pues bonito es el niño! Hé aquí mi petición en regla:

Papá, tu eres muy bonito, yo quiero mucho á papá, y si le pido me dá, ¡conque venga un buen aguinaldo para Pepito!

Estos son versos, y versos que hablan al alma de un buen padre de familia. De seguro que estando los lea el mio, se le cae la baba de gusto y afoja la mosca.

Para mi abuela tengo estos:

Abuelita, mi embeleso, yo te adoro con pasion, ¡ó arráncame el corazon, ó dame un aguinaldo y un beso!

¡Eh? ¿Qué tal? Me parece que me voy explicando: ¡Pues hagan Vds. cuenta que lo que yo hago es lo mismo que hace toda la generacion del porvenir.

Creo que este artículo nada deja que desear; yo me habia comprometido á contar á Vds. Lo que corre por ahí, imitando al señor que lo escribe todos los dias.

Y lo que corre por ahí son los aguinaldos; sino están ustedes contentos, si creen que mis noticias son escasas, observen que muy amenudo en esta seccion no se dan más frescas.

He dicho. Abur, que me voy á jugar al toro.

Pepito Canela.

TEATROS.

Señor direpctor de GUIL BLAS.

Muy señor mio: No se puede Vd. figurar lo enojada que estoy con Vd., pues Vd. me ha dejado la palte de criptica literaria de su periódico, pues es la palte más fácil de un periódico, pues para decir esto es malo y esto es güeno no se nesecita saber mucho, pues eso no es acer confianza de mi talento, pues anque me esté mal el decirlo tengo istrupcion para masqueso, pues anque no estoy muy lucha en el escribir de letra gursiva por mis cortos años pero aqui tengo á su asistente de mi papa que es oficial de tropa que lo ace por mí pues llo le dirto y el esgribe.

Señor direpctor, muy señor mio, sabra Vd. como me sosprende que quiera Vd. que le esgriba de teatros, pues los teatros no acen nada nuevo, pues eso no es gusto que Vd. quiera que le esgriba de teatros, pues los teatros no hacen nada nuevo.

Señor direpctor muy señor mio, no crea Vd. que boya esgribir como el Sr. de Balar que todo dice que es güeno, pues en todo lo malo encuentra algo güeno y en todo lo güeno encuentra algo malo, pues llo lo creo que por eso tiene tan pocos amigos, pues llo lo güeno siempre creo que es güeno y lo malo siempre creo que es malo, pues llo creo que decirle á un auptor que su comedia es mala y que el tiene mucho talento llo cred que eso no está bien, pues llo creo que el Sr. Balar lo ace porque tiene miedo ó porque está vendido, pues llo me gusta más el ver cuando á un autor le dicen sin rodeos que es tonto ó que no sabe donde tiene la mano drecha ó que es un bruto como mi papa se los dice á los sordados cuando no saben el egercicio, pues esa es la berdaz.

Señor direpctor, muy señor mio, llo no me muérdó la lengua, pues por eso digo que el teatro está perdido pues no ay autores ni aptores, ni aprtrices, pues Breton es muy chocarrero y Ayala muy insurso y Tamayo muy frio y Garcia Gutierrez muy soso y Eguilaz no sabe granmática como dice mi hermano que es bachiller en artes, y de los aptores Romea es muy flojo pues no sabe gritar ni manotear, y Valero está muy calvo y Catalina está muy delgado y Delgado se vá poniendo muy gordo, y de las artrices la Matilde es muy baja y la Teodora muy morena y la Berrobiano, muy pálida y la Hijosa muy chica y la Dardalla, muy delgada y la Zapatero muy chilona pues cuando ace una oriada propiamente parece una criada porque no tiene señorío como dice mi mamá, pues lla be Vd. que dese modo no puede avel teatro.

Señor direpctor, muy señor mio, lla be Vd, que llo no boy buscando rodeos ni me andó por las ramas, pues así se deben de esgribir las criticas pues es lastima que no aiga lla muchos que lo agan así, pues si Vd. quiere el año que viene tal dia como hoy le esgribiré otro artículo pues este ba escrito deprisa pues no e tenido mas que ocho dias para acerlo.

Señor direpctor, muy señor mio, y no ofreciéndose otra cosa puede Vd. mandar á su atertisma servidoro q. s. m. b.

Eduvigis.

VILLANCICOS.

La Noche-buena se viene, la Noche-buena se va, la Noche-buena del pobre es la que le sobra el pan.

Tengo de echar una copla por encima de un buñuelo al que de bellotas hace la pomada para el pelo.

Caminito del pesebre van las gentes en tropel, ¡irán á ver lo que pasa, ó á ver lo que hay que comer!

Esta noche es Noche-buena y no es noche de dormir, ni tampoco de enfadarse, ni tampoco de escribir.

En el portal de Belen hay un hombre sin camisa, de fijo que no es casero ni curial, ni prestamista.

Yo me llamo Palomito, natural de Lavapiés, quien ver quiera un inocente ya puede venirme á ver.

En pañales nace el niño y en pañales vivo yo; pero ni aun eso me libra de sufrir un cocorron.

La zambomba tiene un diente y Neptuno tiene tres, y Gil Blas los tiene todos aunque echados á perder.

Si es que no me has conocido en el modo de cantar, ven á mojarne la oreja y ya me conocerás.

Paquito Palomo.

MURMULLITOS.

Son las cuatro de la mañana... ¡ayn es temprano! Acabamos de llegar de casa de la duquesa del Suspiro; ha habido soiree, hemos ejecutado El amor y la Gaceta, de Serra, yo he hecho de capitana Canela mejor que Matilde; me han aplaudido, me han llamado á la escena, dicen que digo con intencion... ¡ya lo creo! Despues, en los cuadros vivos, he desempeñado el papel de Eva... ¡como soy niña, y segun dicen, estoy bien formada!... Pues... Hasta mi mamá, que estaba muy entretenida con Navarrete contándole á como le había costado la vara del vestido de gró que llevaba, me ha aplaudido. Estoy cansada; pero... ¿qué veo?... una carta... ¡y es para mí!... Algua atrevido.—Veamos.

¡Marquesita de mi alma! Una niña tan precoz y de tanto mundo como tú, debe saber algo más que hacer comedias... ¡Quieres colaborar con otros niños en tu... Gil Blas.

¡Cielos!... Yo periodista como Pilar Sinués de Marco, Angela Grasi, Robustiana Armiño, Joaquina Balmaseda, Faustina Saez de Melgar y otras once mil... escritoras que llenan con sus plumas todos los semanarios de

(1) El verso es largo, pero en gracia de lo bien expresada que está la idea, no lo hemos querido enmendar.

**GIL BLAS.**  
**LA CESION DEL SIGLO.**



— Os entregamos las herramientas, portaos como unos caballeros.

**DOS PAVOS.**



— Dice la Correspondencia; que mañana nos van a pasar a cuchillo!  
 — ¡Horror! ¡huyamos!

**Rompe-cabezas matrimoniales.**

**Un belen.**

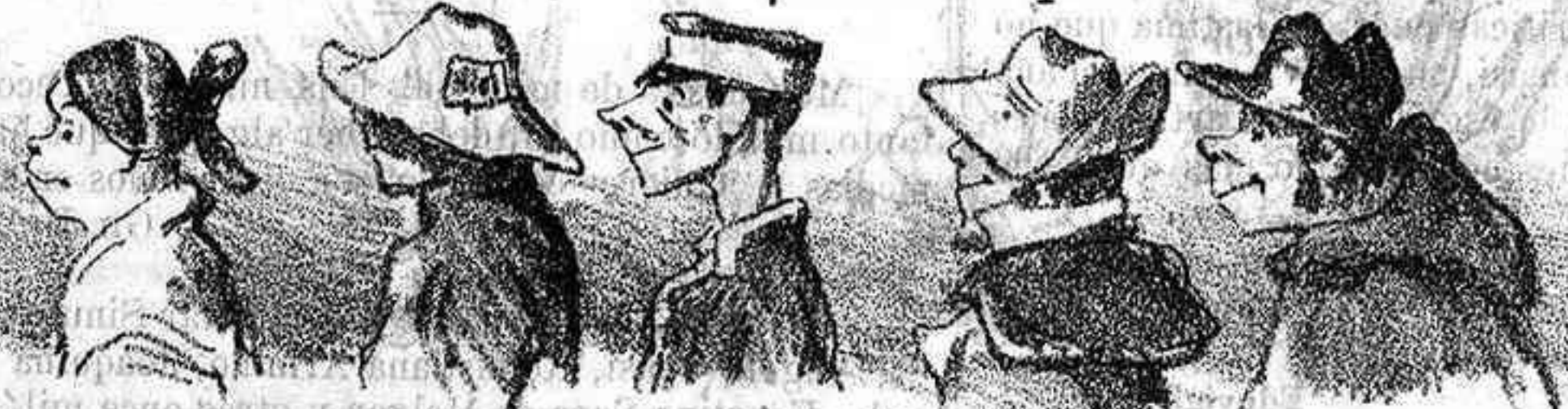


**Estrella que guia al portal de un belen.**



— Seré presentado á la buena sociedad y daré una indigestion á alguna dama principal.

— Compañero ¿Cuándo te pescaron?  
 — Hace dos meses.  
 — Ya lo he conocido por el olor.  
 — Pues mia que tú!



Los de cajon... Una Toledana...

# GIL BLAS.

## EN LISBOA.



Esculturas para nacimientos.



— ¿Puez no ce habian zuprimido laz comunidaes?  
 — São mullieres.  
 — ¡Camará! Y que zudás que andarán ezas jembras.



— Tença U. muy felices Pascuas.  
 — Amigo, con esta niebla tan densa no veo lo que U. me dice ¡Abur!

### CUESTION DE FECHA.



El dia 21.



El dia 23.



La serpiente que engañó á Eva, según el amigo Lustonó.



Una canita al aire.



### EL NIÑO DE ANTAÑO Y EL HOMBRE DE OGAÑO.

El niño — Vamos á hacer un Belen?  
 El hombre — Voy á cenar con una mujer.

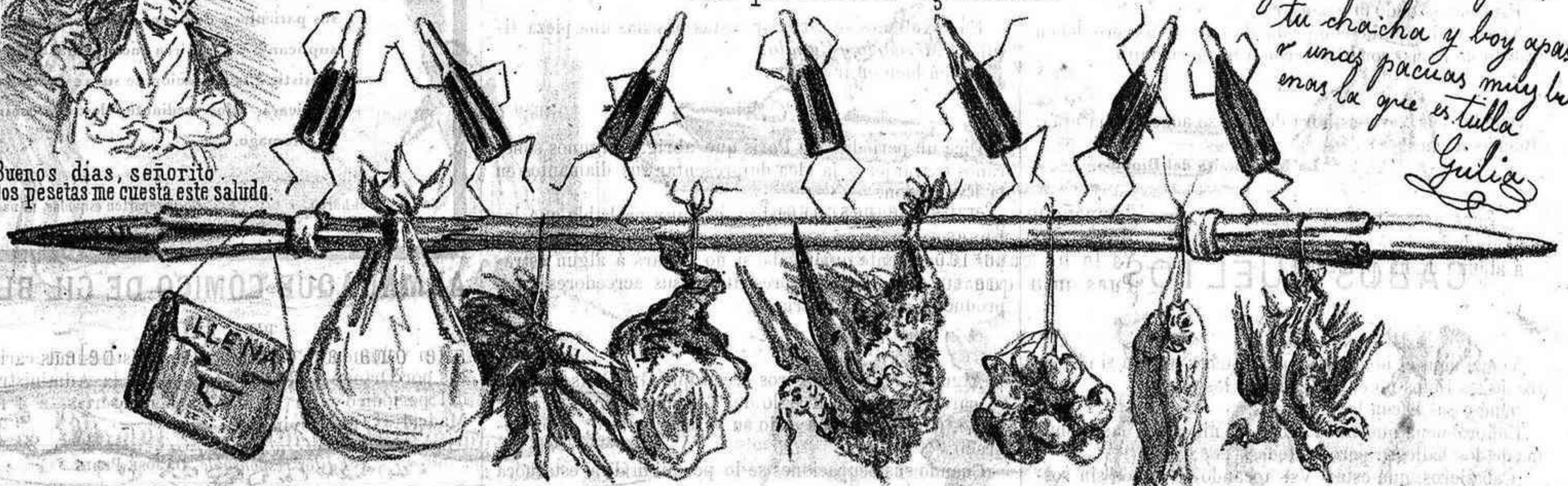


Buenos dias, señorito.  
 Dos pesetas me cuesta este saludo.



Las que reciben aguinaldos.

*Me ir-co racon esta co-  
 mo bido con tu amor  
 y el adereco <sup>de pesetas</sup> es felis  
 tu chaicha y boy apasa  
 a unas pacuas muy lu-  
 mas la que es tulla  
 Julia*



Lit. de N. Gonzalez, Magdalen. 12.

Vera efigie del regalo que hace la empresa de Gil Blas á todo el que se suscriba por doce años.

modas de este mundo y del otro.—Sí, querido GIL BLAS, voy á comunicarte mis primeras impresiones; las impresiones de una niña de doce años bien aprovechadas, á quien tú quieres hacer entrar por el aro para que juegue á visitas con tus lectores y brille en el corro de los otros niños, á fin de que las cuatro esquinas del periódico sean el escondite en donde se refugie la inocente gallinita ciega á quien has deseado que le toque la china para quedarse... á tu disposición.—Empiezo.

Yo tenía ocho años.  
¡Hermosa edad!... aun me quedaban algunas ilusiones.  
Un día me acerqué á mi papá.  
—Papá, le dije: has de saber que todas las personas que me ven aseguran que me parezco á mamá más que á tí.  
—¿Y qué tenemos con eso?  
—Que esto me carga.  
—Más me carga á mí, contestó mi papá.  
¿Por qué sería?

Pocos días despues se declaró mi vocacion.  
—Papá, dije en la mesa, yo quiero hacer comedias como mamá.  
—¿Qué comedias son esas?  
—Unas en que el marido se va de caza, dije yo con la mayor sencillez.  
Y miren Vds. lo que son las cosas, mi papá se enfureció porque dos días antes había ido á cazar; pero yo fui actriz de afición desde entonces.

Una vez escribió en un periódico Pedro Fernandez que mi mamá y yo parecíamos hermanas... y, lo que es el mundo, mi mamá no se incomodó y yo sí.  
A otras amigas mías les ha pasado lo mismo.

He aprendido gimnasia, equitación, y sé tirar á la pistola... lo más indispensable para una jóven de mi clase.  
Lo que más me ha gustado siempre es la pistola.  
Me acuerdo que por entonces tenía mi papá un negro que me miraba con unos ojos...  
Un día quiso admirar mi tino, se colocó cerca del blanco, descargué y...  
—¿Diste en el blanco, niña?  
—No señor, en el negro.

Nosotras tenemos una ventaja sobre las actrices, decía hace poco una condesita que trabaja de afición como yo.  
—¿Cuál es? le pregunté.  
—La de que nos pintamos desde por la mañana.

Una de estas noches contaba una señora que un jóven estrechó su mano.  
—¿Ya ven Vds., añadió, qué falta de tacto!  
—Yo creo que fué sobra, contesté.

He observado una cosa.  
Cuando los niños nos dicen en el Prado, ó en el jardín, en cualquier parte que somos bonitas, bajan los ojos.  
Mi mamá asegura que es porque se ruborizan, pero no es verdad.  
Bajan los ojos porque vamos de corto.  
Y si no, ¿por qué los hombres hacen lo contrario cuando enamoran á sus parejas en los bailes de gran tono?

Una confesion y concluyo:  
Los militares, de alférez para arriba, me parecen pedacitos de cielo.  
—¿Por qué?  
—Porque tienen estrellas.

Otra.  
En el Principe va á ponerse en escena un baile que se titula, *Eran dos y ya son tres*.  
Esto me ha dado que pensar.  
Al fin y al cabo he comprendido que al tercero deben traerlo de París, como trajeron á mi hermanito.

Dan las seis... ya es hora de que se acueste una niña.  
¡Buenas noches!

La Marquesita del Biombo.

## CABOS SUELTOS.

Venga aquí el hombre de más barbas y diga si el teatro de los Bufos no es el teatro de los niños.  
¿Qué cosas hacen los hombres!  
Enhorabuena que nos riamos los niños con las bromitas de los bailes... pero ¿ustedes?  
¡Caballeros, qué están Vs. tocando el violon sin sospecharlo!

—Papá, cómprame un nacimiento.  
—¿Para qué? Tu mamá nos da uno de valde todos los años.

Dice *La Correspondencia* que en Badajoz han tocado los niños del Hospicio un himno.  
Es cosa rara que los niños de todos los Hospicios son músicos.  
Cuando el español canta...

El famoso general norte-americano Sherman, que ha visitado la Habana, daba públicamente la mano á los negros y mulatos.  
La política de los Estados-Unidos fué siempre una política de color.

El conde de X., conocido por su afición á toda clase de juegos,—desde el tresillo al Faraon—tenía un hijo que era tan jugador como su padre.  
Un día quiso saber el conde de X. á la altura que se encontraba su hijo en la aritmética, y le preguntó:  
—¿Cuántas son dos y dos?  
—Cuatro, papá.  
—¿Y cuatro y cuatro?  
—Ocho.  
—¿Y seis y cuatro?  
—¡Baccarat, papá!

—Señorita, ¿fué Vd. anoche á Capellanes?  
—No señor.  
—Pues su amiguita Enriqueta estuvo...  
—Es que Enriqueta puede permitirse ese y otros excesos.  
—¿Por qué?  
—Está ya casada.

Uno de esos caballeros *atrevidos* que todo lo llevan postizo, salía ayer de la perfumería que está frente al Suizo.  
—Hola, D. Carlos, ¿ha hecho Vd. ya su provision de cosméticos?  
—He gastado un dineral, porque he comprado una infinidad de cosas por partida doble; v. g., dos cepillos para los dientes.  
—¿Dos? Uno para cada diente. Es Vd. muy rumboso.

Travesura de niño:  
—Mamá, ¿por qué llora esa señora?  
—Porque se ha quedado viuda.  
—¿Y qué es viuda?  
—Una mujer que no tiene quien la defiende y la protege. Por ejemplo, si se muriera tu papá, yo quedaria viuda.  
—¿Pues no te defiende y te protege el amigo de papá?  
—¿Cómo te habías de quedar viuda?

### Entre criaturas.

—¿Me alabas?—Te alabo.  
—Pues dame el pavo.  
—¿Me quieres?—Te quiero.  
—Pues dame dinero.  
—¿Me adoras?—Te adoro.  
—Pues dámelo en oro.

Las funciones que se hacen en los teatros abarcan todas las épocas.  
En Jovellanos se ha hecho *Mañana*.  
En el Principe *Hoy*.  
Y en los Bufos se canta la música del *porvenir*.

En Jovellanos se estrenará estas pascuas una pieza titulada *Mercurio y Cupido*.  
Hacen bien en ir juntos.

Dice un periódico de París que abrigan algunos soberanos extranjeros la idea de presentar sus diamantes en la Exposición.  
Si esta moda se generaliza, es muy probable que los banqueros quieran ostentar sus millones, y siguiendo por la pendiente quién sabe si no le dará á algun estravagante el capricho de presentar á sus acreedores como productos de su industria.

Algunos amigos nuestros creen que GIL BLAS ha dado su parecer sobre el arreglo del Conservatorio.  
No, GIL BLAS no ha dado su parecer entero, sino quebrado.  
Cuando sus ocupaciones se lo permitan dirá esta boca es mía.

### Ovillejo.

—¿Qué tienes, niño, es amor?  
—No señor.  
—¿Quieres no ser majadero?  
—Quiero.  
—¿Qué te podrá contentar?  
—Cenar.  
Ya me canso de jugar y dar pellizcos al ama...  
—¿Quieres venir á la cama?...  
—No señor, quiero cenar.

—¿Qué le parece á Vd. *La Esperanza*?  
—Una vieja entretenida.

Corre la noticia de que el emperador Maximiliano está preso en Méjico.  
¡Hombre, cuando le esperábamos en Gibraltar!

### Un pavo relleno.

Tomarás un pavo (¡ojalá pudiera!)  
le abrirás de modo que dentro le quepan de *Quien siembra vientos* dos ó tres escenas que te harán las veces de pimienta negra; el *cancan* que bailan juntas las estrellas será el picadillo y ¡jojó! que es de setas; unas variedades del gran *Vinajeras* lo pondrán de modo que nadie lo huelga; en vez de piñones, los *piños* que enseñan la Gomez y Mario cuando representan; llénale la tripa de *Carnes-tolendas*, y si á esto le añades *La Correspondencia*, Estrada, Rentero y el bardo del Sella, con que el padre Sanchez le dé cuatro vueltas y luego Costanzo lo sirva á la mesa, de diez convidados catorce revientan.

### Anuncios de actualidad.

PAVOS DE ILUSION, en la guardarropia de los teatros.  
FRUTAS, en todos los árboles.  
CAPONES, se dan gratis en las escuelas.  
PELADILLAS, se reparten con honda en los barrios bajos.  
EMBUTIDOS, véanse los abonados al Paraiso del teatro Real.  
MELONES, se encuentran á todas horas, y en todas partes.

+

**DOÑA ANGUSTIAS DE PAVO**

HA FALLECIDO.

Su esposo, D. BIENVENIDO CAPON, sus parientes y demás amigos y aficionados, suplican á Vd. se sirva encomendarle DOS, y asistir á la traslacion de sus restos que se verificará, Dios mediante, desde la cocina al estómago.

Se suplica el horno. No se reparten esquelas, ni nada.

## ALMANAQUE CÓMICO DE GIL BLAS

PARA 1867

Un volumen de 64 páginas con chistosísimas caricaturas por Ortego y Ricó. Se vende en la Administracion del periódico y en las principales librerías, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1866.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CEBEZA, 27.